



INTERNACIONAL

Venezuela en crisis siete años después de la muerte del Comandante Maduro profundiza el “legado” de Chávez

Eloy Yagüe

Escritor y periodista

*“De tal palo tal astilla”, suele decirse cuando los hijos reproducen las conductas de los padres. Este proverbio, producto de la sabiduría popular, es aplicable hoy cuando se busca desentrañar el origen de la tremenda **crisis económica, política y social** que vive Venezuela. Algunos –cada vez menos– tratan de exculpar del desastre a Hugo Chávez, pero lo cierto es que **Nicolás Maduro**, el actual gobernante, **no ha hecho más que profundizar en el legado de quien considera su padre político.** “Somos hijos de Chávez” ha reiterado, sin ninguna duda, en más de una oportunidad.*





Asiete años del fallecimiento de Hugo Chávez Frías, quien fuera presidente de Venezuela desde el 2 de febrero de 1999 hasta el 3 de marzo de 2013 –día oficial de su deceso–, cabe hacer un balance de su gestión con la intención de indagar algunas causas de lo que vive ahora el país caribeño. Las noticias e imágenes que nos brindan los medios de comunicación son tan elocuentes que hasta algunos representantes de la izquierda española han sentido la necesidad de desmarcarse del proyecto de la autodenominada Revolución bolivariana.

Ahora es fácil, sin embargo, echarle las culpas de una desastrosa gestión económica a Maduro, obviando que su antecesor fue quien sentó las bases de la actual situación, al intentar poner en práctica un modelo fuertemente autoritario y estatista denominado ‘Socialismo del siglo XXI’. Aunque la denominación buscaba diferenciarlo del socialismo real, aquel que se derrumbó con los fragmentos del Muro de Berlín en 1989, lo cierto es que su prolongación en el tiempo derivó en los mismos resultados y en uno de los más dramáticos y acelerados procesos de destrucción de un país al que hemos asistido en los últimos tiempos.

El nacimiento de la Venezuela moderna

Durante cuarenta años, desde 1958 cuando fue derrocado el dictador militar Marcos Pérez Jiménez, hasta 1998, Venezuela había disfrutado de un sistema democrático envidiable en el mundo y en Suramérica en particular. Dos partidos políticos, Acción Democrática (socialdemócrata) y Copei (socialcristiano) se turnaban cada cinco años en el poder producto de un acuerdo de gobernanza llamado Pacto de Punto Fijo, que excluía a la izquierda por su inclinación guerrillera a raíz de la influencia del triunfo de la Revolución cubana en 1959.

Chávez denominaba a este periodo la Cuarta República, y pretendía haber fundado la Quinta en la que –según él– se pasaría de la democracia representativa a la participativa. Lo cierto es que ese pacto permitió una paz democrática que sobrevivió a varios alzamientos militares, a la declaración de la lucha armada por parte del Partido Comunista, a un intento de magnicidio, a un desembarco patrocinado por Cuba y a otros peligros.

Rómulo Betancourt, excomunista reconvertido en liberal y fundador de Acción Democrática (AD), fue el artífice de ese logro. El atentado patrocinado por su enemigo, el dictador dominicano Rafael Leónidas Trujillo, alias Chapita, lejos de debilitarlo lo fortaleció y su acción decidida como comandante de las Fuerzas Armadas permitió la derrota militar de la guerrilla izquierdista durante su periodo presidencial (1959-1964). Un logro de Betancourt, sin duda, fue haber sobrevivido tanto a los atentados de la extrema izquierda como a los de la extrema derecha.



► **Aunque la denominación ‘Socialismo del siglo XXI’ buscaba diferenciarlo del socialismo real, que se derrumbó con el Muro de Berlín en 1989, derivó en los mismos resultados y en uno de los más dramáticos y acelerados procesos de destrucción de un país**

Durante el gobierno de Betancourt, además, se consolidó el carácter rentista y petrolero de la joven democracia venezolana. Su ministro de Energía y Minas, Juan Pablo Pérez Alfonzo, fue fundador y promotor activo de la Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP) en 1960. Tanto el rol de liderazgo de Venezuela en el mundo petrolero como a lo interno la política fiscal del *fifty-fifty* (mitad y mitad) que Betancourt impuso a las transnacionales petroleras, contribuyeron a que las divisas provenientes de los hidrocarburos permitieran la acometida de importantes obras de infraestructura y a la estabilización de la moneda prácticamente en paridad con el dólar norteamericano. Según el Banco Central de Venezuela, al final de ese gobierno se habían superado las marcas de los años precedentes en cuanto a cifras positivas de recuperación económica, con una tasa de crecimiento económico que fluctuaba entre el 4 y 5%.

La bonanza petrolera, pese a los altibajos del volátil mercado internacional, permitió asentar el sistema de la democracia representativa y que se turnaran en el poder los dos partidos mencionados, tanto AD como Copei.

De la Venezuela saudita al Caracazo

Fue durante el segundo mandato de Acción Democrática que el clima se empezó a enrarecer. La primera presidencia de Carlos Andrés Pérez (1974-1979) coincidió con una espectacular subida de los precios petroleros. El chorro de divisas que ingresó al país producto de la venta del oro negro llevó a Venezuela a colocarse el adjetivo de saudita. Pérez hizo inversiones importantes y nacionalizó las industrias básicas, tanto el petróleo como el hierro y el aluminio, pero también es verdad que durante su grandilocuente mandato comenzaron a aparecer los primeros síntomas de una corrupción galopante que finalmente darían al traste con el periodo de la democracia representativa.

A diferencia de la primera presidencia de Pérez, la segunda (1989-1993) comenzó y terminó mal y se caracterizó por el agravamiento de la crisis económica, política y social. Una de sus primeras medidas fue el aumento del precio de la gasolina, un ítem intocable en un país petrolero. Tanto el consecuente aumento del pasaje como todo un proceso previo de acaparamiento de mercancías, especulación y desabastecimiento de algunos productos de la cesta básica se conjugaron



para desencadenar una manifestación de descontento popular que pasó a la historia como el Caracazo, que posteriormente el chavismo pretendió constituir en un hito revolucionario como parte de su mitología.

El 27 de febrero de 1989, miles salieron a la calle, saquearon comercios, cometieron vandalismo y desórdenes diversos protegidos por una fuerza policial que se solidarizaba con los revoltosos al encontrarse en huelga por mejoras salariales. Pérez decretó el estado de emergencia y el toque de queda. Salió el ejército, y hubo muertos y heridos en cantidad aún hoy no determinada.

La crisis política se agudiza por dos intentos de golpes de Estado en 1992, uno de ellos el 4 de febrero, en el que participó Hugo Chávez y otros oficiales rebeldes, y otro el 27 de noviembre, liderado por el contralmirante Hernán Grüber Odreman y en el que intervino también un grupo de civiles. Esta crisis alcanzó su cúspide el 21 de mayo de 1993, cuando el Congreso separa a Pérez de su cargo para ser juzgado por la Corte Suprema de Justicia por peculado y malversación de fondos de la llamada “partida secreta”, por el orden de 17 millones de dólares desviados al gobierno de Violeta Chamorro en Nicaragua.

Tras un breve interinato, se celebran de nuevo elecciones presidenciales en Venezuela, que gana por segunda vez Rafael Caldera, el líder democristiano fundador del partido Copei, pero no con el apoyo de este, sino con una coalición de partidos menores, incluida la izquierda y el Partido Comunista, que se autodenominaba “El Chiripero” por su heterogeneidad.

El segundo mandato de Caldera no logró detener la decadencia que corroía las bases de la democracia venezolana. Comenzó con una importante crisis bancaria. Sin embargo, la situación de minoría parlamentaria en que se encontraba el gobierno no consigue la aprobación de ninguno de los planes económicos formulados y terminó contrariando los planteamientos hechos durante la campaña electoral al acudir al Fondo Monetario Internacional (FMI), con la presentación de un programa denominado Agenda Venezuela.

Durante este periodo, el programa de apertura petrolera reduce sustancialmente las necesidades de financiamiento solicitadas al FMI y la economía, de una tasa de crecimiento negativa en el año 1994 (-2,3%), que pasa a ser positiva en

► **Durante el grandilocuente primer mandato de Carlos Andrés Pérez (1974-79) comenzaron a aparecer los primeros síntomas de una corrupción galopante que finalmente darían al traste con el periodo de la democracia representativa**



► **Una de las iniciativas más polémicas de Caldera fue poner en libertad a los líderes golpistas de 1992. Una vez en libertad, Chávez funda un partido político y en medio de una profunda crisis económica, política y social, gana las elecciones presidenciales de diciembre de 1998**

1995 (3,9%) y vuelve a ser negativa en 1996 (-0,2%), llega a un alto nivel en 1997 (6,3%). Sin embargo, en 1998, la caída de los precios del petróleo impacta negativamente la economía y el ánimo de los venezolanos (-0,11%).

Chávez: de Sabaneta a Miraflores

Las “caimaneras” son partidos de béisbol que se arman de manera espontánea en cualquier descampado. En Sabaneta, pueblo del estado de Barinas donde nació Chávez el 24 de julio de 1954, era frecuente ver a los muchachos jugando pelota bajo el implacable sol llanero. Hugo Rafael muchas veces jugaba como *pitcher* –lanzador– aprovechando que era zurdo y podía confundir a los bateadores lanzando su famosa “rabo e’ cochino”. Uno de esos lanzamientos engañosos fue lo que le llevó a ganar las elecciones presidenciales de diciembre de 1998 y a ocupar el Palacio presidencial de Miraflores

Una de las iniciativas más polémicas de Caldera, quien en su primer mandato llevó a cabo una política de pacificación a los guerrilleros, fue poner en libertad a Hugo Chávez y a los líderes de las intentonas golpistas de 1992. Una vez en libertad, Chávez funda un partido político y en medio de una profunda crisis económica, política y social, gana las elecciones presidenciales del 6 de diciembre de 1998. El viejo sueño de la izquierda se hace realidad; tomar el poder, aunque no por la vía armada, como recomienda el manual del Che, sino por la vía electoral.

Claro que el lobo aún venía vestido de oveja. Chávez no hablaba de socialismo, mucho menos de comunismo. Su consigna central era la celebración de una Asamblea Nacional Constituyente, aunque alguno de sus acérrimos seguidores, como el abogado y periodista José Vicente Rangel, quien llegaría a ser vicepresidente bajo Chávez, siempre había sostenido que la Constitución de 1961 era suficiente para mantener una democracia en Venezuela. Así que Chávez colgó la boina guerrillera en el armario y se puso el traje y la corbata.

De todos modos era conocida su veneración por Fidel Castro. Pero también Castro había estado en la “coronación” de Carlos Andrés Pérez. La admiración de una parte de la clase política venezolana por el dictador cubano era tan vieja como contradictoria. Apenas se conoce la noticia de su triunfo, Chávez pone en ejecu-



ción su plan de destrucción nacional que consistiría en tres fases: primera, demolición política, jurídica y administrativa; segunda, destrucción del aparato productivo; y tercera, implantación de un modelo experimental llamado ‘Socialismo del siglo XXI’.

La demolición institucional

Chávez no tuvo que esforzarse con los viejos partidos políticos venezolanos. Ellos mismos implosionaron en medio de la crisis, llegando a las elecciones de 1998 como barcos escorados al desguazadero.

El primer acto de Chávez fue convocar a un referéndum consultivo el 25 de abril de 1999, donde a la pregunta de si estaba de acuerdo con convocar a una Asamblea Nacional Constituyente “con el propósito de transformar el Estado y crear un nuevo ordenamiento jurídico que permita el funcionamiento de una Democracia Social y Participativa”, el 87% de los participantes votó que sí. En consecuencia, en julio de ese año se convocaron elecciones para la Asamblea Nacional Constituyente y el 3 de agosto comenzó sus sesiones con un discurso inaugural de Pedro Ortega Díaz, diputado del Partido Comunista de Venezuela.

Pese a todo el barniz legal y la legitimidad democrática que revistió el accionar de Chávez al principio de su mandato, estaba claro que tenía la intención, con una perspectiva marxista, de aprovechar la “legalidad burguesa” para poner a su servicio todos los poderes del Estado, comenzando por la disolución de la Corte Suprema de Justicia y su sustitución por un Tribunal Supremo, así como lograr una Fiscalía General de la República, una Procuraduría, una Defensoría del Pueblo y una Contraloría totalmente dóciles al Poder Ejecutivo.

La nueva Constitución fue aprobada en referéndum en diciembre de 1999 y en julio de 2000 se produjeron las nuevas elecciones presidenciales que atornillarían a Chávez en el poder por 13 años más, pues la recién estrenada Carta Magna aumentó el período presidencial de cinco a seis años. De esta manera, Chávez estableció la cooptación como método para el control de las instituciones, método que ha sido usado por Maduro en todas las ocasiones en que ha necesitado mantener el control.

► **Pese al barniz legal y la legitimidad democrática que revistió el accionar de Chávez al principio de su mandato, estaba claro que tenía la intención, con una perspectiva marxista, de aprovechar la “legalidad burguesa” para poner a su servicio todos los poderes del Estado**



► **Chávez sentó las bases de la actual tragedia económica que vive Venezuela con una serie de expropiaciones a empresas, tierras cultivables, edificios y cuanta cosa fuera expropiable**

Destrucción del aparato productivo

Chávez sentó las bases de la actual tragedia económica que vive Venezuela con una serie de expropiaciones a empresas, tierras cultivables, edificios y cuanta cosa fuera expropiable. Famoso fue un segmento televisivo donde una vez se acercó al Palacio Federal Legislativo y preguntó quiénes eran los dueños del Edificio La Francia, un inmueble cercano donde se centralizaban los negociantes en oro y joyas. Cuando supo esto lanzó su célebre: “¡Exprópiese!”.

Sin embargo, a diferencia de Pérez, quien al nacionalizar las industrias básicas venezolanas pagó las indemnizaciones correspondientes en atención a la ley, las expropiaciones de Chávez eran prácticamente decomisos sin compensación. De esta manera lanzó a la quiebra a empresas otrora productivas como Lácteos Los Andes, Café Fama de América, Aceite Diana, Agroisleña, la empresa más importante de semillas e insumos agrícolas, entre muchas otras.

Lorenzo Mendoza, presidente de empresas Polar, la principal empresa privada de alimentos de Venezuela, resumía el drama de la siguiente manera: en Venezuela hay nueve fábricas de harina de maíz precocida (con la que se hacen las arepas que es el pan venezolano), seis son del gobierno pero las únicas que funcionan son las tres de la Polar.

El 11 de abril de 2002 ocurrió el Carmonazo, llamado así por el apellido del presidente de la patronal, quien se autoproclamó presidente de Venezuela, disolvió el Parlamento, anuló 48 leyes económicas y derogó la Constitución Nacional de 1999 que había sido aprobada en referendo con más del 80% de los votos. Este intento de sacar a Chávez del poder fue admitido como un error por la oposición, pues no solo no logró su objetivo sino que le dio argumentos para efectuar una purga en la industria petrolera.

La destrucción de Petróleos de Venezuela –PDVSA– también comenzó con Chávez, quien enfrentó, entre diciembre de 2002 y enero de 2003, una huelga patronal y un intento de derrocamiento que lo sacó del poder por 48 horas. PDVSA, que había apoyado el paro empresarial, sufrió el despido de unos 15.000 trabajadores, entre ellos gerentes calificados y de gran experiencia, que sumió a la petrolera en una crisis de la que aún no se recupera, pasando de producir unos 3 millones de barriles diarios durante el mandato de Chávez a unos 600.000 actualmente, según datos de la OPEP.



Eloy Yagüe

Las vallas con promesas incumplidas se destiñen al sol.

Chávez, pues, asentó hasta el momento de su muerte, ocurrida al parecer el 5 de marzo de 2013, las bases de un sistema hecho a su medida: con todos los poderes cooptados, con una economía controlada pero ya en franca decadencia, con la creación de organismos paralelos como universidades, las misiones de salud como Barrio Adentro que eran iniciativas con buenas intenciones como llevar a los médicos cubanos a los barrios, pero que finalmente fracasaron por falta de recursos y de continuidad, y las milicias que vinieron a sustituir a las Fuerzas Armadas, permanente semillero de golpistas en potencia.

Maduro aprovecha los réditos del chavismo

Tanto el desmantelamiento del aparato productivo como el control de cambios y de precios¹ han permitido el afianzamiento de una casta burocrática que vive de la importación y exportación de productos tanto lícitos como ilícitos. La Comisión Nacional de Administración de Divisas, CADIVI, activa entre 2003 y 2014, fue un organismo encargado de administrar la compra y venta de divisas (dólares y euros),

¹ <https://ecodiario.economista.es/latinoamerica/noticias/4654532/03/13/La-herencia-economica-de-Hugo-Chavez.html>



► **Jerarcas chavistas y ciertos empresarios han amasado fortunas importando alimentos y otros rubros que ya no se producen en el país, muchos de ellos destinados a las cajas CLAP, alimentos de primera necesidad que Maduro ofrece a la población a cambio de apoyo político y la inscripción en un sistema de control: el Carnet de la Patria**

se rigió bajo la Ley de Ilícitos Cambiarios decretada en octubre de 2005 y derogada en agosto de 2018.

El exministro de Planificación Jorge Giordani señaló que bajo CADIVI se desviaron 25.000 millones de dólares. El propio Maduro reconoció en una cadena nacional que se habían perdido 60.000 millones de dólares. Hoy en día no se sabe a ciencia cierta cuánto dinero se esfumó por esta vía. Lo cierto es que jerarcas chavistas y ciertos empresarios, algunos incluso vinculados a la oposición, han amasado fortunas importando alimentos y otros rubros que ya no se producen en el país, muchos de ellos destinados a las cajas CLAP, contentivas de alimentos de primera necesidad importados de México, Brasil y otros países, que el gobierno de Maduro ofrece a la población a cambio de apoyo político y la inscripción en un sistema informático de control llamado el Carnet de la Patria.

Otra ventaja que le ofreció Chávez para sustentarse en el poder es el apoyo cubano, que hoy en día se verifica en la presencia física y la asesoría del experimentado G2, el servicio de inteligencia afinado durante los más de 60 años que dura la dictadura en Cuba. El CESPPA (Centro Estratégico de Seguridad y Protección de la Patria) fue creado por Nicolás Maduro en 2013 para unificar los servicios de inteligencia. Según el disidente Gyoris Guzmán, quien pidió asilo en España y fue entrevistado por ABC, está controlado por el G2 cubano². Venezuela paga toda esta “ayuda cubana” con petróleo que prácticamente regala a la isla y que los cubanos se apañan para vender en el mercado internacional pese a las sanciones de Estados Unidos. Mientras tanto, la gasolina escasea cada vez más en Venezuela.

Lo cierto es que al contrario de Chávez, quien fue reconocido por muchos gobiernos en el mundo como un líder democrático, Maduro se muestra cada vez más aislado. La mayoría de los jerarcas chavistas están en listas negras internacionales acusados de corrupción, violación a los derechos humanos y narcotráfico. Con la caída de la producción petrolera, que era la principal fuente de divisas, Maduro se ve obligado a pedirle dinero a la “bestia negra del imperialismo”, el Fondo Mo-

² https://www.abc.es/internacional/abci-cuba-controla-venezuela-traves-centro-escuchas-electronicas-201704050306_noticia.html



► **Desde 2013, Maduro ha decretado 30 aumentos salariales en un país cuyo PIB ha caído un 50%, de acuerdo con el Banco Central de Venezuela. Pese a todos los incrementos salariales, hoy en día el salario básico de los venezolanos no supera los 4 dólares**

netario Internacional, para afrontar la crisis del coronavirus, ante el desmantelamiento del sistema de salud pública llevado a cabo por Chávez, quien le dio preferencia a sus alternativas misiones de salud.

Con el argumento de su origen obrero y su fidelidad a Chávez, Maduro ha mantenido una política de aumentos salariales. Desde que comenzó su gestión, en el 2013, ha decretado 30 aumentos salariales en un país cuyo PIB ha caído desde entonces un 50%, de acuerdo con el Banco Central de Venezuela. Sin embargo, pese a todos los incrementos salariales, hoy en día el salario básico de los venezolanos no supera los 4 dólares³. Por este motivo permite la dolarización del país en vista del derrumbe de la moneda bolivariana.

Otra medida iniciada por Chávez y seguida por Maduro es el control de precios de artículos de la cesta básica que en la práctica ha llevado a que surja el “bachaqueo”, contrabando de artículos a precios artificialmente elevados aprovechando la escasez de los mismos, provocada artificialmente en muchos casos. En este mercado clandestino participan de manera más o menos abierta elementos de la Guardia Nacional, cuerpo castrense que controla puertos, aeropuertos, fronteras y vías de comunicación venezolanos. Esta corrupción permitida es una de las claves de la lealtad de los 2.000 militares que Chávez ungió con el grado de generales.

Coronavirus: desastre inminente

De los brillos de la flamante revolución bolivariana no queda casi nada. Las imágenes de personas revolviendo en la basura en busca de comida le dieron la vuelta al mundo y Maduro no puede desmentirlas. La pandemia del coronavirus presagia un desastre inminente para Venezuela, donde hay hospitales como el Clínico Universitario que no tiene agua desde hace meses y solo se mantienen abiertos por la nobleza del personal de salud.

Las referencias a Chávez son cada vez menos frecuentes y hasta los ideólogos del llamado ‘Socialismo del siglo XXI’, como el profesor mexicano Heinz Dieterich, han abandonado a Maduro. Las vallas con promesas incumplidas se destiñen al

³ <https://www.elperiodico.com/es/internacional/20200111/nicolas-maduro-eleva-salario-minimo-pensiones-30-vez-enfrentamiento-oposicion-7802828>



Eloy Yagüe

Cualquier solución en Venezuela pasa por la salida de Maduro.

sol mientras que las obras inconclusas, como el ferrocarril Puerto Cabello-Caracas, muestran sus vísceras de hierro oxidado. Las plantas petroleras se paralizan, las refinerías se reducen a escombros y la otrora pujante Siderúrgica de Orinoco hace tiempo que no produce ni un lingote de hierro.

En cambio proliferan los negocios turbios, algunos de ellos ilícitos como la minería ilegal, el tráfico de estupefacientes y la delincuencia organizada, y la importación de alimentos de lujo, que se expenden en dólares en tiendas selectas llamadas “bodegones”, y que confunden a algunos “turistas revolucionarios” que no entienden que muy pocos venezolanos tienen acceso a tales delicias pues simplemente no ganan en dólares.

Chávez se ofreció como mediador en las negociaciones que se dieron entre la guerrilla y el gobierno colombianos. Siempre tuvo buenas relaciones con las FARC, pero no todos los miembros de la más antigua guerrilla colombiana se pacificaron. Algunos de ellos y el ELN (Ejército de Liberación Nacional), que no se acogió a la pacificación, se desplazan libremente por el territorio nacional según múltiples denuncias, y tienen participación en negocios como la minería.



► **La pandemia del coronavirus presagia un desastre inminente para Venezuela, donde hay hospitales como el Clínico Universitario que no tiene agua desde hace meses y solo se mantienen abiertos por la nobleza del personal de salud**

El ministro encargado de Defensa y comandante de las Fuerzas Militares de Colombia, general Luis Fernando Navarro, reveló en una reciente entrevista que la guerrilla del ELN ha movido de manera permanente al 44% de sus hombres al territorio venezolano. El oficial también aseguró que los grupos armados ilegales se están aprovechando de la crisis migratoria para reclutar ciudadanos venezolanos que no tienen trabajo⁴.

Las potencias que apoyan a Maduro son las interesadas en recuperar el dinero que Venezuela les debe. Una de ellas es Rusia, que Chávez visitó en 2006 con el objetivo de adquirir aviones Sukhoi y rifles Kalashnikov por valor de 3.000 millones de dólares⁵. La otra potencia es China, a quien el gobierno de Maduro debe dinero por un monto superior a los 5.000 millones de dólares. A cambio, el dictador ha ofrecido a China sociedad en diversos negocios y materias primas y a Putin participación en “maniobras militares”.

Paradójicamente, las referencias a Chávez y el culto a la personalidad del fallecido presidente son cada vez más escasos, pese a todo el rédito político que le dio a Maduro al principio de su mandato. Es que cada vez se entiende mejor que el desastre actual no tiene otro origen que las decisiones que en su momento tomara el “Comandante Eterno”, quien murió sin considerar que su gestión derivaría en la colosal crisis humanitaria y deterioro generalizado que vive hoy en día Venezuela, factores que han llevado a más de cuatro millones de venezolanos a abandonar el país, según la oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (Acnur)⁶.

En medio de esta debacle en la que el gobierno de Maduro responde al peligro de la pandemia de coronavirus con ejercicios militares y sobrevuelo de aviones caza, la presencia de Juan Guaidó es, de momento, la única opción que tiene la oposición para superar errores del pasado y unir fuerzas en torno a una opción que garantice una salida verdaderamente democrática para Venezuela.

⁴ <https://www.voanoticias.com/a/generalnavarro-eln-venezuela-maduro-guerrilla-conflicto-mindefensa-colombia/5157099.html>

⁵ <https://humanevents.com/2008/03/19/terroristsupporting-venezuelan-strongman-has-famous-allies/>

⁶ <https://www.acnur.org/noticias/press/2019/6/5cfa5eb64/refugiados-y-migrantes-de-venezuela-superan-los-cuatro-millones-acnur-y.html>



► **La presencia de Juan Guaidó es, de momento, la única opción que tiene la oposición para superar errores del pasado y unir fuerzas en torno a una opción que garantice una salida verdaderamente democrática para Venezuela**

La crisis de la gasolina

El capítulo más reciente de este drama es la crisis de producción y suministro de gasolina que está afectando de nuevo, pero esta vez de manera más profunda, al país que otrora fuera potencia petrolera. Largas colas en las gasolineras se suman al viacrucis en que se ha convertido la vida cotidiana en Venezuela por la deficiencia de los servicios públicos básicos, y recuerdan a muchos que el Caracazo comenzó con una subida de los precios de la gasolina, una medida impensable en un país donde el combustible era prácticamente regalado.

A nivel internacional, los precios petroleros se derrumban y las sanciones de Estados Unidos impiden que PDVSA pueda transportar y vender su petróleo ni siquiera con la ayuda de la rusa Rosneft. A lo interno se anuncia como “pañó caliente” la reactivación de la refinería de El Palito (zona norte costera) con piezas extraídas del complejo refinador de Paraguaná, uno de los más grandes del mundo, que hace poco cerró sus operaciones tras ser militarizado⁷. Pero este anuncio, lejos de tranquilizar, preocupa debido a la obsolescencia del parque industrial petrolero.

Al mismo tiempo, Estados Unidos lanza un nuevo ultimátum a Maduro por boca de su comisionado especial para Venezuela, Elliot Abrams: “Si el régimen decide trágicamente que va a subyugar, que va a reprimir más, probablemente esté haciendo que la transición sea igual de probable, pero más peligrosa y brusca”, afirmó el veterano diplomático en una entrevista con el Centro de Estudios Estratégicos e Internacionales⁸.

⁷ <https://www.noticierodigital.com/2020/04/refineria-el-palito-fue-reactivada-con-piezas-obtenidas-de-paraguana/>

⁸ <https://www.infobae.com/america/venezuela/2020/04/11/elliott-abrams-le-advirtio-a-nicolas-maduro-que-si-no-acepta-una-transicion-esta-ocurrira-igual-pero-sera-mas-peligrosa-y-brusca/>

faes
FUNDACIÓN

Suscripción a *Cuadernos de Pensamiento Político*:
www.fundacionfaes.org/pay/confirmBuy?id=6362

Suscripción a la *newsletter*:
www.fundacionfaes.org/es/newsletter

C/ Ruiz de Alarcón, 13. 2ª planta
28014 Madrid
Tlf 915 766 857
info@fundacionfaes.org
fundacionfaes@fundacionfaes.org

DONACIONES

Multimedia

